

DOMUND

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

18 de octubre 2026

Unos en
Cristo,
unidos en la
misión

Subsidio

para adultos mayores



www.ompvzla.com



Presentación

El DOMUND 2026 se constituye en una fiesta de gratitud al Señor por el centenario de la institución oficial del Domund (1926-2026). Bajo el lema “Uno en Cristo, unidos en la misión”, somos invitados a ser misioneros en la oración y maestros de la caridad que cooperan con la misión universal como expresión de la madurez de nuestra fe y de nuestra unidad en Cristo.

Por ello, esta guía ha sido preparada con el deseo de reavivar sus corazones y recordarles que son un pilar fundamental de nuestra Iglesia, que con su oración constante, la sabiduría de sus años y el testimonio de sus vidas, nos ayudan a transformar el mundo actual, y ser el motor y el aliento que sostiene a los misioneros que hoy trabajan en los rincones más difíciles de la tierra.

Canto sugerido:
"Más allá".

Oración inicial:

Padre santo, concédenos ser uno en Cristo, arraigados en su amor que une y renueva. Haz que todos los miembros de la Iglesia estén unidos en la misión, dóciles al Espíritu Santo, valientes en dar testimonio del Evangelio, anunciando y encarnando cada día tu amor fiel por cada criatura. Bendice a los misioneros y misioneras, apóyalos en su esfuerzo, preservarlos en la esperanza. María, Reina de las misiones, acompaña nuestra labor evangelizadora en todos los rincones de la tierra; haznos instrumentos de paz y haz que el mundo entero reconozca en Cristo la luz que salva. Amén.



Primer Momento: *Uno en Cristo*

Iluminación

«Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti...» (Jn 17,21).

Reflexión:

A lo largo de los años, hemos aprendido que la verdadera unidad no nace de coincidir en todo, sino de estar cimentados en algo más grande. Para nosotros, ser "uno en Cristo" es la cosecha de una vida de amistad con Él. Ya no necesitamos correr tras lo urgente; ahora podemos habitar en lo esencial. Nuestra unidad hoy es el testimonio que dejamos a los jóvenes: que solo en el Señor la vida tiene un sentido pleno y una paz que no se agota.

Actividad:

"El Altar de los Frutos"

En una mesa con mantel blanco, se coloca la Biblia (Jn 17,21), una pequeña cesta y una vela encendida. Cada participante recibe una **hoja de papel en forma de fruto** (uva, manzana o trigo).

Momento de escucha: Lectura pausada de Juan 17, 20-21.

No ruego solo por éstos, sino también por todos aquellos que creerán en mí por su palabra. Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti. Que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

Pregunta para la reflexión:

Mirando hacia atrás, ¿qué momentos de mi vida han sido escuela de unidad? ¿Cómo mi oración diaria y mi asistencia a la Eucaristía ayudan a que mi familia y mi parroquia se mantengan unidas en Cristo?

Acción: Cada uno escribe en su "fruto" el nombre de una persona o situación por la que ofrece su oración diaria para que haya unidad, y lo coloca en la cesta que está en el altar.

Uno en
Cristo,
unidos en la
misión



Segundo Momento:

Unidos en la misión

Iluminación

«La unidad misionera no debe entenderse como uniformidad, sino como convergencia de los diferentes carismas...» (Mensaje DOMUND, 2026).

Reflexión:

A veces se piensa que la misión es solo para los que pueden viajar lejos o hacer grandes esfuerzos físicos. ¡Nada más lejos de la realidad! En la Iglesia, cada carisma cuenta. Nuestra serenidad, capacidad de escucha, nuestros consejos oportunos y la perseverancia son los "colores" que el mundo necesita hoy. Estar unidos en la misión significa que nuestro cansancio o nuestras limitaciones físicas, ofrecidas con amor, tienen un valor redentor inmenso para los misioneros en tierras lejanas.

Actividad:

"El Árbol de la Memoria Misionera"

Preparación: Un dibujo de un árbol grande en la pared o una cartulina.

Desarrollo: Cada participante comparte un recuerdo de cómo se vivía el Domund o la misión en su infancia o juventud. Luego, escribe en una "huella de papel" un talento que aún pone al servicio de los demás (ej: "sé dar consejos", "rezo el rosario por los enfermos", "me gusta visitar hogares para evangelizar").

Acción: Pegan las huellas en las ramas del árbol. Al ver el árbol lleno de huellas diversas, reflexionamos cómo la suma de nuestras historias sostiene la misión de la Iglesia hoy.

Tercer Momento:

Misión de amor

Iluminación

«Para que el amor con que tú me amaste esté en ellos...»
(Jn 17,26).

Reflexión:

La misión es el desbordamiento del amor de Dios. Nuestra vida nos ha enseñado a amar "en las buenas y en las malas". Al colaborar con el Domund, estamos permitiendo que ese amor que hemos custodiado por décadas llegue a niños, ancianos y familias en los Vicariatos Apostólicos de Venezuela y en el mundo entero. Nuestra solidaridad es el puente que une nuestra experiencia con la esperanza de quienes sufren.

Diálogo y Acción Concreta:

Cooperación Espiritual: ¿Soy consciente de que mi oración diaria es el "combustible" de los misioneros? (Recordar a los enfermos que ofrecen su dolor por las misiones).

Cooperación Material: ¿Cómo puedo colaborar con la colecta del Domund desde mi realidad, quizás invitando a mis hijos o nietos a unirse a esta ofrenda centenaria?

Testimonio vivo: Leer el testimonio de un misionero mayor (un sacerdote o religiosa de avanzada edad que sigue en la selva o el desierto). ¿Qué nos inspira su fidelidad?

Acción Misionera Concreta: Como respuesta al Domund 2026, el grupo de adultos mayores se compromete a identificar a otra persona mayor que se encuentre sola o deprimida en su edificio o calle. La acción consiste en hacerle una llamada o una visita corta para compartir un café, escuchar sus historias y terminar con una breve oración por las misiones, recordándole que ella también es parte vital de la Iglesia.



DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

18 de octubre 2026

Oración

Padre santo,
concédenos ser uno en Cristo,
arraigados en su amor
que une y renueva.

Haz que todos
los miembros de la Iglesia
estén unidos en la misión,
dóciles al Espíritu Santo,
valientes en dar testimonio del Evangelio,
anunciando y encarnando
cada día tu amor fiel por cada criatura.

Bendice a los misioneros y misioneras,
apóyalos en su esfuerzo,
presérvalos en la esperanza.

María, Reina de las misiones,
acompaña nuestra labor evangelizadora
en todos los rincones de la tierra;
concédenos ser instrumentos de tu paz
y haz que el mundo entero descubra
en Cristo la luz que salva. Amén.

LEÓN PP. XIV



@omp_venezuela



www.ompvzla.com

